



Centro de Educación Ambiental
Casa de Campo

LA HUERTA DE LA PARTIDA

Un jardín con mucha historia

LA HUERTA DE LA PARTIDA

Entre el puente del Rey y la Avenida de Portugal, en la ribera derecha del río Manzanares, se encuentra la “Huerta de la Partida”; la antigua **huerta de hortalizas de la Finca de los Vargas**, aquella familia, propietaria primera de la Casa de Campo desde los últimos años de la Edad Media en tiempos de Enrique III de Castilla, hasta el reinado de Felipe II, en el siglo XVI.



Vista aérea de la actual Huerta de la Partida, en primer plano, y del Parque de la Casa de Campo desde la Avenida de Portugal

Hoy los **38.000 metros cuadrados** de los que consta en la actualidad la **Huerta de la Partida** se han convertido a raíz de la actuación urbanística de soterramiento de la M-30, la construcción del **parque Madrid Río**, y su conexión con la Casa de Campo, en un paraíso con más de **800 árboles frutales**.



Vista aérea de la remodelación de la Huerta de la Partida y Madrid Río en 2007



Extensión de la Huerta de la Partida

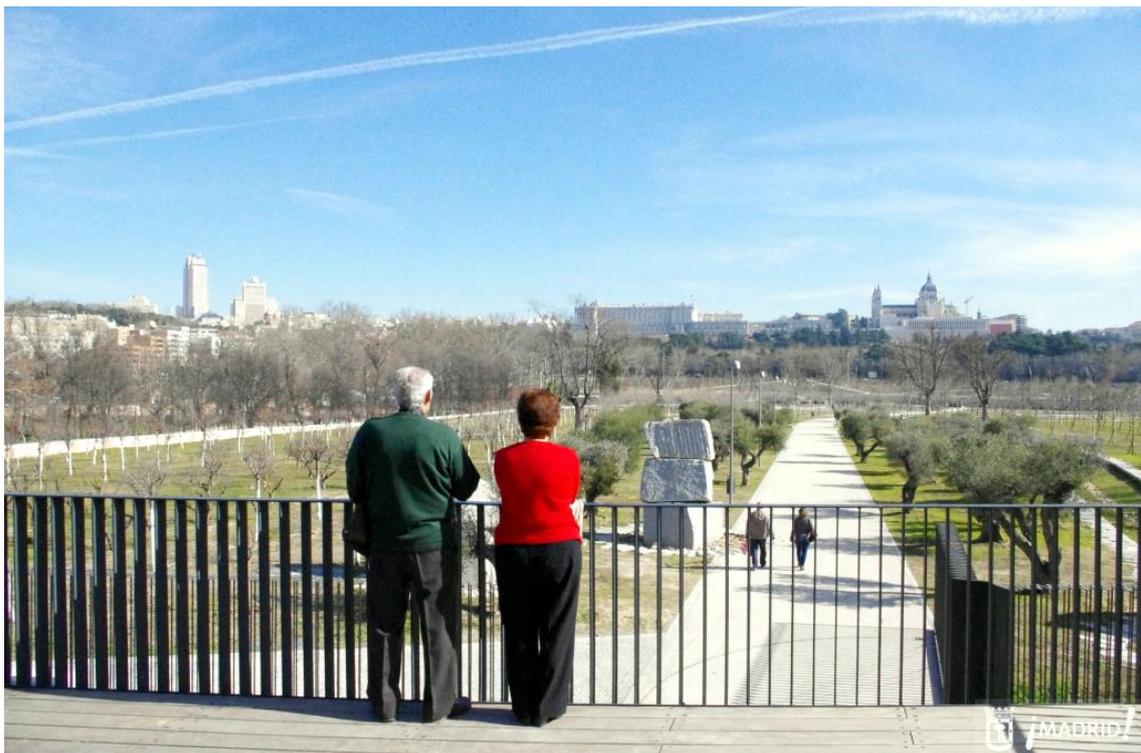
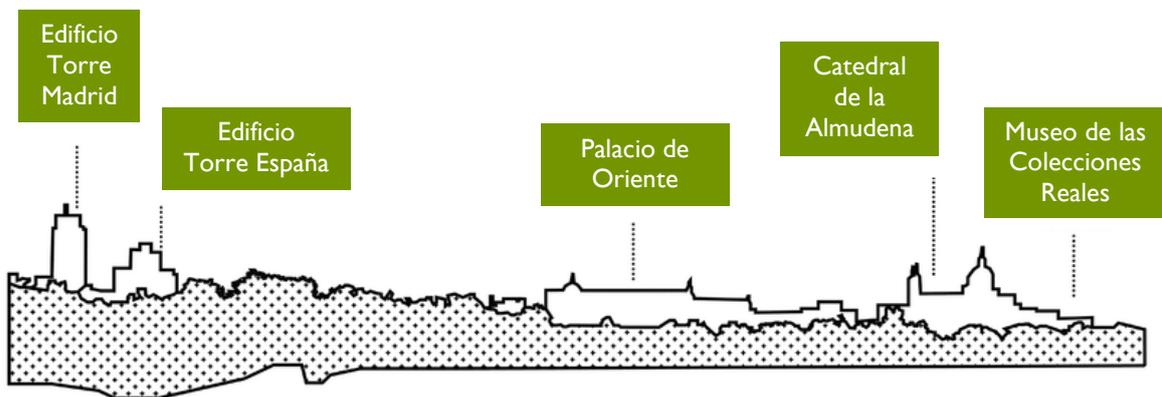
Una gran plantación de árboles frutales que le dan esplendor especialmente **en primavera** cuando **todo el vergel se encuentra en flor**.

Son *almendros, avellanos, ciruelos, granados, higueras, manzanos, moreras, nogales, olivos, perales...* zascandileados por ratones de campo, alguna liebre, lagartijas... palomas torcaces, perdices, carboneros... y los herrerillos y las hurracas que a menudo picotean sus frutos, como también lo hacen las cotorras argentinas que tanto proliferan por el parque. Vuelan también allí las mariposas y el resto de insectos polinizadores sin los cuales no tendría ni viabilidad ni razón de ser el paraíso.



Cerezos en flor en los albores de la primavera

En pleno siglo XXI la Huerta de la Partida recupera las trazas de la vieja huerta de la familia de los Vargas y se convierte en la antesala que ofrece la Casa de Campo a la ciudad de Madrid con su **mirador privilegiado** en la parte más alta. Mirador desde el que disfrutar de la vista majestuosa de toda la cornisa oeste de la Villa: *El Palacio Real, la Catedral de la Almudena, San Francisco...* y hacia la izquierda, *La Plaza de España, y el Faro de Moncloa*.

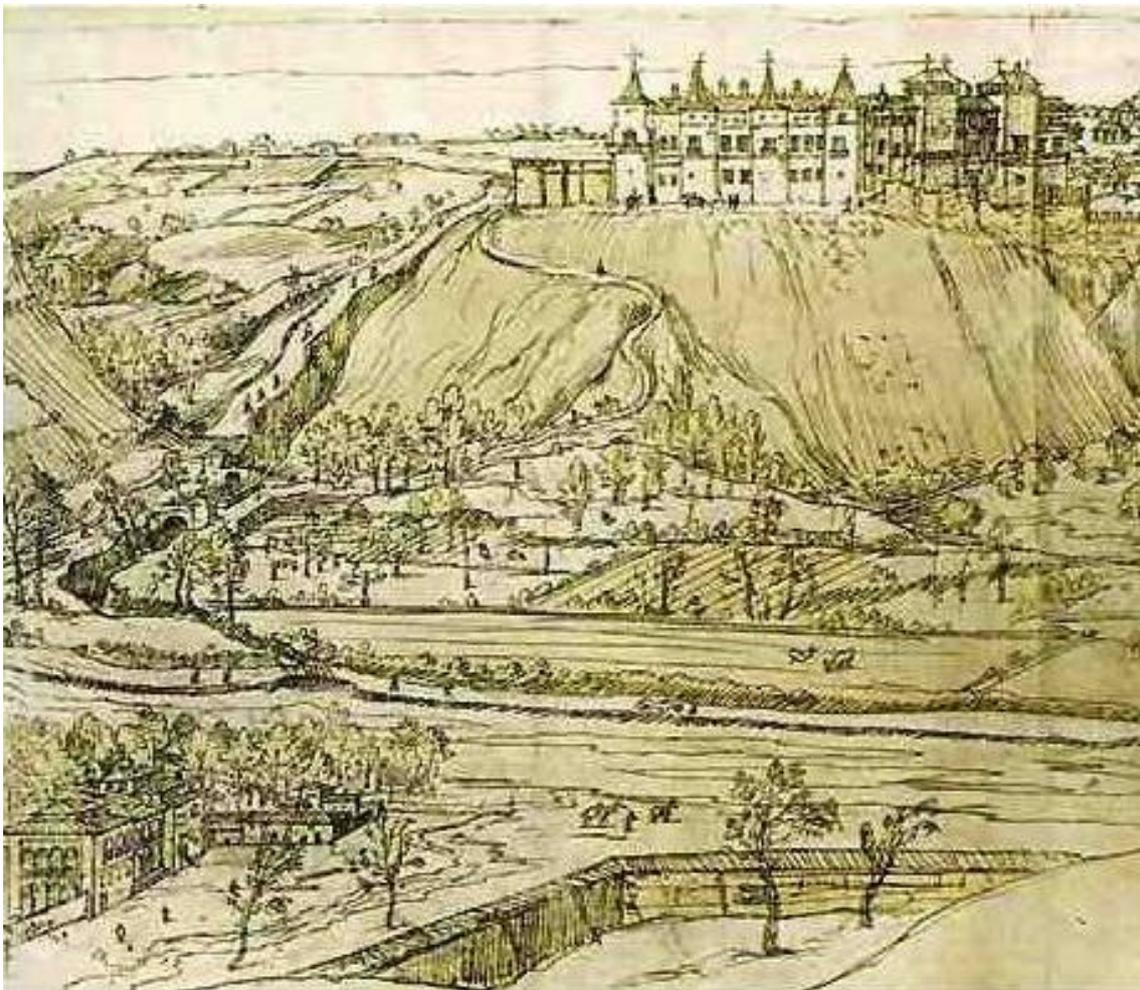


Vista panorámica desde el mirador de la Huerta de la Partida

El mirador se encuentra hoy en el mismo lugar, en el lugar exacto, en el que el pintor flamenco **Anton Van Wingaerde**, a finales del siglo XVI, dibujó la primera panorámica de Madrid, obra hoy custodiada en la biblioteca Albertina de Viena.



Serie de acuarelas de A. Van Wingaerde sobre el Madrid de 1562



Detalle del Real Alcázar de Madrid sobre uno de los taludes del río Manzanares. En primer plano a la izquierda, el Palacete de la familia Vargas, a continuación el cauce del Arroyo Meaques, y a la derecha, la Huerta de la Partida rodeada por un muro

Trascurre también y serpentea por entre frutales, aves, insectos y paseantes, lo que no es sino el cauce seco diseñado por los arquitectos del parque cercano de Madrid Río...

Un cauce seco artificial, evocador y nostálgico, por donde antes de ser canalizado transcurrió el Arroyo Meaques de la Casa de Campo, en busca del río Manzanares en su camino hacia el Jarama, y de allí al Tajo, hacía las Extremaduras hermosas, y de allí a Lisboa...

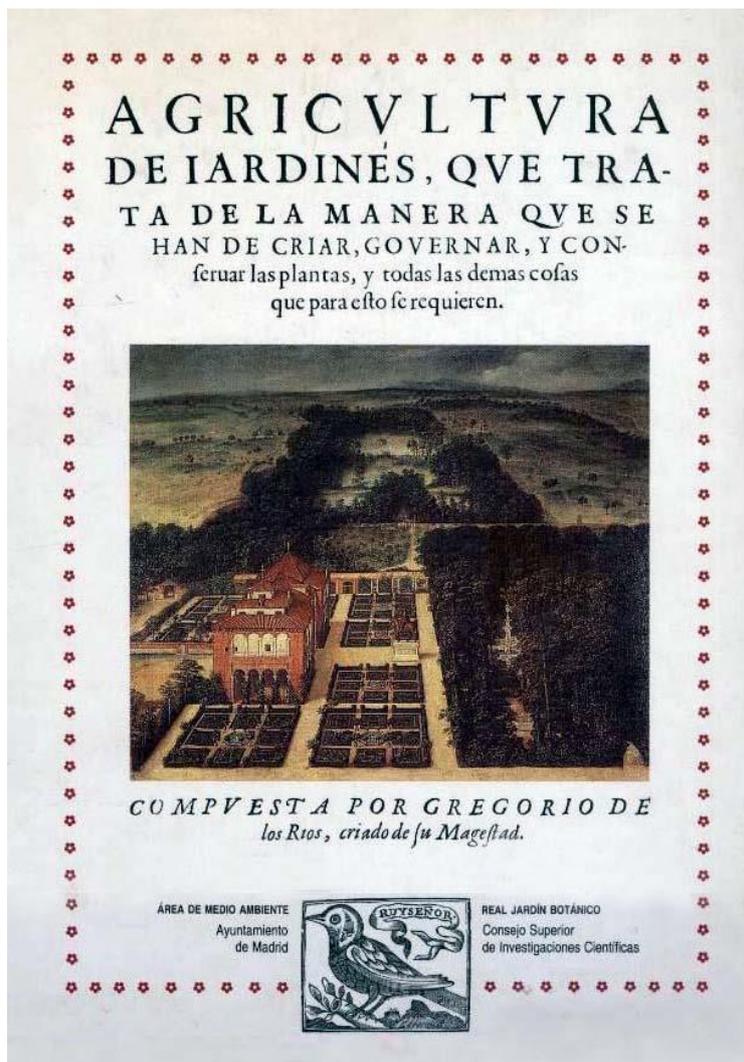


Recreación del cauce del Arroyo Meaques durante las obras de ejecución de 2008



Simulación del arroyo en la zona próxima a Madrid Río

Y lo que hoy es recreo y ocio en la Huerta de la Partida, contemplación de fauna y flora, permaneció siendo hasta hace poco, hasta bien entrado el primer tercio del siglo XX, terrenos para actividades agrícolas; pero ya no de carácter alimenticias, sino volcadas en los **asuntos terapéuticos**, cuando fue cedida por Alfonso XIII en 1928 al **Comité de Plantas Medicinales**, dependiente del Ministerio de Agricultura de la época.



La huerta tuvo usos
oficinales ya en el siglo
XVI, cuando Felipe II
encargó a Gregorio de
los Ríos, jardinero real,
las primeras
plantaciones de
especies medicinales
de la Huerta de la
Partida para abastecer
la farmacia de la corte

Y antes de abandonar este singular vergel hacia otros lugares de la Casa de Campo, cabe señalar una última curiosidad...

Cuando los arquitectos de Madrid Río en la primera década de los años dos mil diseñaron el nuevo trazado de la Huerta, los **troncos frutales se pintaron de blanco** buscando evocar así los árboles frutales que sin duda hubo, altos y enormes, en la Castilla de los tiempos en los que Felipe II compró la Finca.

Pintar de blanco los troncos de los frutales pequeños recién plantados, para conquistar de inmediato, mediante esa **ilusión óptica**, una perspectiva catedralicia de enormes columnas, una perspectiva que sí muestran de manera natural los árboles altos centenarios y enormes, sin necesidad de pintarlos de blanco.



Arbolado de la Huerta de la Partida con los troncos blanqueados





**¡Gracias por
vuestra atención!**



**Centro de Educación Ambiental
Casa de Campo**

<https://diario.madrid.es/cieacasadecampo/>



MADRID

diario.madrid.es